



MUDARSE

Miguel Soler

b] Bajo el lema *Mudarse*, se pudo ver, ahora en Alacón, una variada muestra de indumentaria antigua que, rescatada de los arcones de las gentes de nuestra comarca, sirvió para dar un amplio repaso a los usos en el vestir de siglos pasados.

La muestra se centró principalmente en las prendas, de abrigo o de adorno, que nuestros ancestros lucían en hombros y cabeza: mantas, capas, mantones, pañuelos, pañuelos de cabeza y sombreros.

Debemos agradecer la generosa aportación de las personas que prestaron sus ropas, la pericia y rapidez de las peluqueras y el trabajo y gusto de las personas que ayudaron a poner mantones y sayas. Hay que hacer una mención especial de los/las modelos que soportaron con paciencia el calor vistiendo ropas que, en general, estaban pensadas para días más fríos.

Participaron como modelos:

ALACÓN: Esther Bardají, Daniela Blasco y Diego Yus.

ALLOZA: Marta Andreu y Alejandro Lorenz.

ANDORRA: Samuel Galve, Ana Alquézar, Sara Marco y Jennifer Portolés.

CRIVILLÉN: M^a José Lecina.

EJULVE: Josefina Gracia.

OLIETE: Gloria Royo, Manuela Lisbona, Nieves Murillo y Azucena Carod.

Mantón de lana de Pelo o de Astracán (Ana Alquézar)

Es la prenda que generalmente se conocía como mantón. Era la principal prenda de abrigo y estaba realizado con tejido de lana muy grueso peinado, al menos, en una de sus caras. Podían ser negros o de diversos colores.

La denominación Astracán proviene de la región rusa de origen de las ovejas de raza karakul, apreciadas por su lana de fibras muy alargadas.

Mantón de Gro (Daniela Blasco)

Se caracteriza por la decoración geométrica y con motivos florales. Son mantones adamascados (mezcla de tejidos que forma dibujos de diferentes texturas mate/brillo) con tejidos muy diversos, generalmente seda de distintas calidades.

Su nombre proviene de un tipo de seda casi sin brillo. A finales del XIX se popularizaron mantones con este estampado; de mejores calidades de seda y colores más vivos.

Mantón de Chinos (Manuela Lisbona)

El conocido Mantón de Manila proviene de piezas de seda bordadas en China que llegaban a España a través de Filipinas. Añadiéndoles flecos, se popularizaron como prenda de vestir. Los más trabajados, adornados con bordados con figuras orientales, se conocían como "de chinos".

Eran piezas importadas muy caras pero, dada su popularidad, enseguida se imitaron en distintas calidades y tamaños. Aunque no fueran importados, la extensión y calidad del bordado los podía hacer muy apreciados.

Mantón amatizado (Josefina Gracia)

Mantón de lana adamascado con seda más o menos brillante y dibujos en forma de cachemires; dibujos en forma de "coma" típicos de los estampados de la región pakistaní de Cachemira que se puede encontrar en muchos otros mantones, de seda o estampados.

Capelina de pelo de Cabra (Azucena Carod)

A finales del siglo XIX, de forma más señalada en el Maestrazgo y

en nuestra comarca, se hicieron muy populares diversas piezas de lana tejidas a punto que con el tiempo variaron de calidad y de adornos.

Principalmente se usaron toquillas (cuadradas o triangulares) y capelinas redondeadas que cubrían los hombros. Para mudar se usaron las llamadas "de pelo de cara", lana muy fina y rígida realizada con pelo de cabra. Más tarde la industria imitó esta misma textura.

En la exposición de la Casa de la Cultura pudo apreciarse una gran variedad de este tipo de prendas.

Mantones de merino estampados (Sara Marco y Jennifer Portolés)

Elaborados con fina lana de oveja merina. Aunque también se llevaron bordados, los más económicos y populares fueron los estampados con colores muy vivos. Los más extendidos contenían motivos vegetales o cachemires.

Capuchas (Marta Andreu)

Mantones de lana, de forma rectangular, que se utilizaban para cubrir, además, la cabeza. Los había lisos y estampados en todo tipo de calidades y colores. La capucha que se mostró es de lana merina lisa

